



Institución Educativa Pitiguao  
Sede H- Túbuga  
Mogotes



LA INVESTIGACIÓN COMO  
ESTRATEGIA PARA DINAMIZAR LAS  
PRÁCTICAS EDUCATIVAS Y  
SOLUCIONAR PROBLEMAS DEL  
CONTEXTO

Milena Rojas Sánchez <sup>1</sup>

RESEARCH AS A STRATEGY FOR  
BOOSTING EDUCATION PRACTICES  
AND PROBLEM SOLVING CONTEXT.

**Resumen**

En este artículo se pretende vislumbrar la importancia y la pertinencia de la investigación como una estrategia pedagógica en la escuela, que permite la movilización de prácticas educativas tradicionales y que, además, aporta a la comprensión de los contextos y a la solución de problemáticas escolares y sociales presentes en los mismos. En este sentido, se sistematiza una experiencia investigativa desarrollada durante los años 2012, 2013 y 2014 por parte del grupo de investigación: “Luna llena de derechos”, conformado por estudiantes de bachillerato y un docente acompañante de la Institución Educativa José Ignacio de Márquez, del municipio de Ramiriquí, Boyacá, quienes acompañados con la metodología del Programa Ondas de Colciencias, generaron un proceso de investigación en la comunidad educativa que partió del reconocimiento y la problematización del contexto y que los llevó a convertirse en líderes y actores principales de la investigación, generadores de nuevos saberes y conocimientos para la comprensión y la transformación del contexto. En este proceso, la autora participa como asesora,

apoyando el trabajo pedagógico y metodológico del grupo.

**Palabras clave:** investigación, solución de problemas, contexto, prácticas educativas, escuela.

**Abstract**

In this article we try to glimpse the importance and relevance of research as a teaching strategy in school, which allows the mobilization of traditional educational practices and also contributes to the understanding of the contexts and solving educational and social issues within the same. In this sense, a research experience developed during the years 2012, 2013 and 2014 by the research group is systematized: "Full Moon of Rights" composed by high school students and a teaching companion from Jose Ignacio de Marquez school, at the Ramiriqui- municipality of Boyaca, who working with the methodology of the Colciencias Ondas Program, generated a process of research in the educational community that began with the recognition and problematization of context that led them became leaders and key players in the research, drivers of new knowledge and skills to understand and transform context. In this process, the author participates as a consultant, supporting educational and methodological work of the group.

**Key words:** Research, Troubleshooting, Context, school educational Practices.

**Tipo de artículo:** *Descripción de experiencia*

<sup>1</sup> Licenciada en psicopedagogía de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, UPTC (2010). Especialista en gerencia educacional de la UPTC (2011). Terminación de materias de la Maestría en Educación, UPTC (2014). Integrante del grupo de investigación Rizoma. Asesora de investigación del Programa Ondas Boyacá- Colciencias. Docente catedrática – Escuela de Psicopedagogía UPTC. mi\_le@hotmail.com

## **Introducción**

El presente artículo es producto de la reflexión de prácticas educativas-investigativas que se desarrollan en la Institución Educativa José Ignacio de Márquez del Municipio de Ramiriquí (Boyacá) y que son lideradas por el Grupo de Investigación Ondas: “Luna llena de derechos”. Este se divide en tres partes. La primera, referida al contexto teórico, desarrollado a través de retomar diferentes posturas de autores que permiten contrastar prácticas tradicionales, que persisten en el énfasis de la enseñanza de contenidos más que en el desarrollo de capacidades en los sujetos, prácticas que ponen de manifiesto la distancia existente entre la escuela y las realidades sociales, entre estudiantes y docentes, y que evidencian la falta de reflexión sobre las mismas; frente a unas prácticas que permiten ubicar a la investigación, como una estrategia pedagógica en el aula de clase, y que permiten una educación problematizadora, más pertinente a los contextos educativos, culturales y sociales, que reconoce y atiende los intereses de estudiantes y de maestros en el aula de clase y que permite solucionar problemas del contexto.

En la segunda parte del artículo, se presenta una experiencia investigativa desarrollada por un grupo de investigación participante en el Programa Ondas Boyacá desde el 2012 al 2014, en donde se evidencia la investigación como una práctica escolar viable de desarrollar por maestros y estudiantes en el contexto escolar, rompiendo así la dicotomía que ha existido entre enseñanza e investigación. La tercera parte del artículo está relacionada con las reflexiones y los resultados

finales, mostrando cómo los estudiantes y maestros se constituyen en protagonistas del proceso de aprendizaje, por lo cual se reivindican como constructores de conocimiento, y a la escuela como el lugar de producción de saberes útiles para la solución de problemas y el mejoramiento de las condiciones de vida de los actores sociales.

## **Fundamentos teóricos: dicotomía en los métodos de investigar**

Situar la investigación en la escuela, y asumirla como una práctica posible de realizar por estudiantes y maestros, es un hecho reciente en la vida escolar, ya que si consideramos la historia de la producción del conocimiento, en el siglo XVIII se registra la investigación como una práctica desarrollada por expertos, en laboratorios, a través de métodos científicos y rigurosos que involucran la formulación de hipótesis, la predicción de situaciones, el control y la experimentación como métodos válidos que permiten explicar fenómenos de la realidad, la cual se considera inmutable.

Sin embargo, esta concepción de investigación, propia del positivismo entra, según plantea Mardones (2003), en “La crisis social del siglo XIX que produce el mayor avance hacia la consolidación de las ciencias de la sociedad” (p.4), y por ello se empieza a considerar el valor de la investigación social y, en este sentido, “Se eleva el análisis de la sociedad humana a aquel nivel alcanzado por las ciencias de la naturaleza” (Mardones, 2003 p. 4).

Entonces, frente a la postura que plantea una forma única, controlada y experimental de construir el conocimiento, la investigación social adquiere relevancia y se encuentra que no es posible reducir la realidad a una explicación, y desde el enfoque interpretativo se da paso a la construcción de conocimiento a través de considerar la comprensión de la realidad y los cambios sociales. Desde la perspectiva cualitativa, según Casilimas (1996), “las creencias, las mentalidades, los mitos, los prejuicios y los sentimientos, entre otros, son aceptados como elementos de análisis para producir conocimiento sobre la realidad humana” (p. 15). Se hace posible el acercamiento a la realidad a partir de observaciones, de considerar las creencias, los valores, las conductas, el lenguaje, las interacciones sociales, que permiten dar sentido y construir significado de los hechos, los cuales son aspectos que se desconocen con el modelo positivista.

Con el método cualitativo, se concibe una realidad cambiante, los sujetos la interpretan y le dan significado desde su punto de vista, lo cual pone de “relieve el carácter único, multifacético y dinámico de las realidades humanas” (Casilimas, 1996, p. 15) por lo cual no se considera que haya una verdad absoluta, sino que la realidad está en permanente construcción y transformación y “la legitimación del conocimiento desarrollado mediante alternativas de investigación cualitativa se realiza por la vía de la construcción de consensos fundamentados en el diálogo y la intersubjetividad” (Casilimas, 1996, p. 15).

Según lo planteado, este paso de un método cuantitativo a otro cualitativo, implicó diferenciar los métodos de investigación de las ciencias

naturales y de las sociales, originando cambios en cuanto a lo que se considera un problema de investigación, a las formas como puede ser conocida la realidad social y a los criterios con los que se llega a la solución de los problemas. Sin embargo, “en la actualidad el desarrollo de las ciencias de la sociedad parece indicar importantes tendencias hacia la complementariedad de las tradiciones que han orientado el pensamiento científico en Occidente” (Mardones, 2003, p.37), por lo cual se ha dado un avance en la superación de las dualidades entre los métodos de investigación.

### **La separación del sujeto y del contexto**

La educación ha tendido a desarrollarse mediante prácticas educativas que provienen de la concepción positivista, donde se considera que la realidad está fuera del individuo, que ya está construida, que no puede transformarse sino que solo puede conocerse de manera objetiva, con métodos científicos. Estos son aspectos que han creado una brecha y separación entre la realidad y el sujeto.

Desde esta concepción tradicional, la escuela reproduce prácticas caracterizadas por el autoritarismo del maestro, por la repetición y la memorización de contenidos establecidos por parte de los estudiantes, quienes los aprenden como verdades absolutas, sin cuestionar la proveniencia de los mismos. En este sentido, el estudiante asume un rol pasivo, mientras el docente se limita a un rol de “instrumentalizador”, como lo plantea Noguera (2010), ejecutando manuales, siguiendo objetivos, procedimientos,

estrategias y principios generales provenientes de otros contextos, sin tener en cuenta las necesidades y características del propio, desconociendo los intereses y expectativas de los estudiantes y sin inquietarse por las problemáticas que surgen de la realidad escolar y social.

De esta forma, el docente se constituyó en un sujeto de conocimiento, dejando de lado concepciones pedagógicas y reduciendo su labor a la enseñanza disciplinar, privilegiando prácticas educativas tradicionales, de tipo “proceso-producto”, como las define Latorre, (2003, p. 9) donde se considera que si el maestro enseña, el estudiante aprende, una idea de educación que se centra en la transmisión de contenidos, saberes, conocimientos, que coartan las capacidades del sujeto y lo limitan a lo que el maestro le transmite como figura de “saber”, “autoridad” y “poder”.

Esta pedagogía tradicional, también llamada por Freire (2005) como pedagogía bancaria o de la respuesta, refleja la naturalización de la relación vertical entre el maestro y el estudiante, donde se le considera a este último un "ignorante" o una vasija que ha de ser llenada por parte del docente, quien deposita información dentro de la cabeza del estudiante. Una postura que niega la posibilidad al sujeto de construir sus conocimientos y que lo alejan del medio y de la realidad.

Estas concepciones tradicionales de la educación han tratado de ser reevaluadas por nuevas propuestas y discursos pedagógicos sobre lo que debe ser el proceso de enseñanza y aprendizaje, y sobre lo que debe ser la escuela. En este sentido, la pedagogía activa hace una crítica a la pedagogía

tradicional, planteando un sentido activo, democrático y social a la educación. Este último, se enfoca en plantear que la escuela debe preparar al sujeto para que sea útil a la sociedad y, en este sentido, actúe en la realidad no solo para conocerla, comprenderla, hacerla suya sino para que sea capaz de transformarla.

### **Educación problematizadora y centrada en los intereses del sujeto**

Con la pedagogía activa, el estudiante empieza a ocupar un lugar protagónico en el proceso de aprendizaje, por lo cual, la educación empieza a girar en torno a los intereses y necesidades del niño, se visualiza un sujeto “activo y participativo”. En este sentido, se concibe que el sujeto aprende “haciendo”, y se considera que la escuela no debe estar alejada de la vida, por lo cual desde la escuela se empiezan a originar experiencias que vinculan al sujeto con el contexto, haciendo que los estudios estén necesariamente relacionados, ya que como lo plantea Dewey, citado por Luzuriaga (1967), se requiere “librarnos de la idea nociva de que existe una especie de abismo entre la experiencia del niño y las diferentes materias que constituyen el programa escolar” (p. 30).

Teniendo en cuenta lo anterior, Dewey plantea que “La única educación verdadera se realiza estimulando la capacidad del niño por las exigencias de las situaciones sociales en las que se halla” (Luzuriaga, 1967, p. 52). En este sentido concibe el aprendizaje como una actividad de investigación entre estudiantes y un docente guía, quienes parten de una situación de la vida o de una

dificultad que le va permitiendo al niño conocer, actuar, vivir en el mundo que lo rodea, es una propuesta desde el método del problema, que le permite al sujeto mantener en la escuela una relación con la vida social.

### **Construcción de saber escolar y conocimientos desde los actores educativos**

De la misma manera, Freire, citado por Zuleta (2005), plantea el aula de clase como el “espacio donde se reúnen estudiantes y maestros para plantearse preguntas acerca de los problemas prácticos de la vida, de su comunidad y del conocimiento que esperan construir” (p.56), posición que también sitúa a estudiantes y a maestros en el desarrollo de prácticas y de procesos investigativos que permiten la construcción de conocimientos desde las prácticas educativas.

Como vemos, estas posturas sitúan los procesos educativos desde una perspectiva investigativa, donde los intereses colectivos, el trabajo en grupo, el diálogo, la negociación y la reflexión, permiten la construcción de saberes y conocimientos duraderos, genuinos y significativos por parte de los actores educativos. Michael Apple, citado por Tadeu Da Silva (2001), plantea que “la escuela debe constituirse en un espacio para producir conocimiento” (p. 57), perspectiva desde la cual se pasa a considerar el aprendizaje como un proceso de construcción de conocimiento, que ubica a maestros y a estudiantes como sujetos de saber, activos, que aprenden y producen conocimiento escolar de manera conjunta.

Así mismo, Freire lo plantea al decir que “quien enseña aprende al enseñar y quien aprende enseña al aprender” (2005, p. 25), postura desde la cual se da lugar a nuevos roles para estudiantes y maestros, nuevas relaciones, nuevas metodologías y nuevas formas de desarrollar los procesos de enseñanza-aprendizaje, donde el estudiante ya no sigue siendo un sujeto pasivo, donde el maestro va más allá de ser operario y, por lo tanto, la escuela deja de ser el espacio para transmitir conocimiento y pasa a constituirse en un espacio donde se aprende y se construyen saberes y conocimientos a partir de los intereses de estudiantes o colectivos, desde las necesidades que se evidencien en el contexto.

Al considerar que el rol de quien enseña y de quien aprende es alternante, implica una relación dialógica constante entre estudiantes y docente, una relación donde el estudiante no debe ser el único que aprende, ya que según vemos, el maestro también puede y debe hacerlo a partir de la interacción con otros y de la autorreflexión que haga de su quehacer pedagógico. Es la misma necesidad que el maestro haga de su práctica educativa un proceso investigativo, en el que no se queda solo en el hacer cosas diferentes sino que, como lo plantea Mejía (2010), logre “sistematizarlo, reflexionarlo, escribirlo, recuperando los sentidos de novedad y acontecimiento que la repetición le había sacado de su vida, obligándose a dar cuenta de sus fundamentos y principios conceptuales de su proceso, generando la constitución de un saber pedagógico propio, que lo convierte en productor de saber” (parr. 8).

Esta concepción implica el reconocimiento de maestros y estudiantes como sujetos de búsqueda, sujetos curiosos, críticos y de pregunta, que son capaces de iniciar procesos de indagación, que permitan cambios y transformaciones en situaciones personales, familiares, escolares o de la realidad problematizada, comprendiendo a través de la investigación, que el conocimiento y el saber no se encuentran solo en los libros o en el docente, sino que todas las personas pueden construirlo mediante la interacción con otros, con el medio y en la cotidianidad, sabiendo que este conocimiento es renovable, dinámico y que está en permanente construcción.

En este sentido, Latorre (2003, p. 7) considera la “enseñanza como investigación y a la persona docente como investigadora de su práctica”, lo que nos permite cuestionar la dicotomía que ha existido entre enseñanza e investigación y nos remite a renovar el lugar de la escuela como espacio de trasmisión de contenidos, y de adaptación del sujeto a la cultura. “Tenemos que reemplazar este tipo de educación y reemplazarla por otra, en que conocer y transformar la realidad sean exigencias recíprocas” (Freire, 1984, p. 76).

Con estas prácticas, la escuela se convierte en un espacio de construcción permanente de saber y de conocimientos, donde se forman sujetos críticos, reflexivos, curiosos, que preguntan, se cuestionan, escriben, leen, sistematizan y desarrollan diferentes habilidades investigativas, donde se asumen los actores como sujetos de aprendizaje, dispuestos a cuestionarse a sí mismos y a las situaciones de su alrededor.

## **Investigación, una práctica ubicada en el contexto escolar**

Una vez superadas las discusiones sobre la validez y los límites de los diferentes métodos de investigación, empiezan a surgir múltiples maneras de producir conocimiento, diferentes lugares para el desarrollo de procesos de investigación y se ve la necesidad de empezar a formar en investigación a la población en general, por lo cual surgen políticas nacionales que buscan la formación del recurso humano en investigación desde tempranas edades y la apropiación del conocimiento científico y tecnológico con el fin de “estimular en el niño las actividades científicas y tecnológicas que posibiliten la generación y la apropiación del conocimiento para la transformación del contexto”.

Esta política permitió el surgimiento de programas y estrategias que hicieron posible la investigación en la escuela. Fue así como desde el 2002 se creó, por parte del Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación, Colciencias, y de la Fundación FES social, el Programa Ondas, que inspirado en las pedagogías latinoamericanas, surge con el propósito de “fomentar la construcción de una cultura ciudadana de ciencia, tecnología e innovación en la población infantil y juvenil de Colombia” (Programa Ondas, 2009, p. 18). Esto es a través de la “formulación de investigaciones que busquen la solución de problemas de su entorno y construyan capacidades para moverse en un mundo que hace su reorganización desde los nuevos procesos del conocimiento y del saber, fundados en CTI” (Mejía, Manjarrés y otros, 2011, p. 25).

El programa Ondas, dentro de su propuesta sitúa la investigación como una estrategia pedagógica para el desarrollo de habilidades y capacidades en los sujetos, tales como la curiosidad, los deseos de aprender y el desarrollo del espíritu científico, y hace posible que niños y jóvenes, en compañía de maestros, construyan nuevos saberes y conocimientos a partir de la formulación y el desarrollo de proyectos de investigación.

Con esta propuesta de investigar en la escuela, se ha posibilitado que a nivel de educación básica primaria y secundaria, es decir, en edad escolar, los niños y jóvenes en compañía de sus maestros inicien procesos de generación de saberes escolares y la construcción de nuevos conocimientos, por lo cual se da una transformación a las dinámicas de la escuela, en tanto que ya no se considera como la institución que transmite y enseña, sino como un lugar en donde se investiga y, a la vez, se construyen conocimientos.

Con el desarrollo de estos procesos investigativos, los niños y jóvenes desde la escuela se forman en los procedimientos, lógicas y actividades de la investigación, y es desde las prácticas pedagógicas cotidianas de la escuela, desde donde se inician procesos de cuestionamiento a las realidades, se identifican problemas y se realizan procesos de acercamiento e indagación a los mismos, que a la vez generan procesos de organización, movilización, trabajo colaborativo y negociación que permiten los nuevos aprendizajes en los actores educativos.

## **La investigación como estrategia pedagógica**

La propuesta del Programa Ondas parte de considerar la investigación como una estrategia pedagógica, esto es, situar la investigación en el contexto escolar, para que niños, niñas, jóvenes y maestros, a través del desarrollo de un proceso investigativo, logren descifrar, comprender y producir conocimientos de la realidad social, escolar o familiar en la que se encuentran. Este proceso de investigación contempla un proceso metodológico en el que salen a relucir aprendizajes colaborativos, situados, problematizadores, por indagación, los cuales surgen a través de la indagación, de la búsqueda de información en colectivo, de procesos de negociación cultural y diálogos de saberes.

Desde Ondas se hacen una serie de apuestas que posibilitan la investigación como una actividad posible de desarrollar por maestros y niños y niñas en la escuela. Entre estas apuestas se presentan, a continuación, cuatro que están referidas a asumir el conocimiento como una construcción cultural, a la investigación como una actividad humana, que parte de intereses y que permite el desarrollo de capacidades y vocaciones científicas.

### **1. El conocimiento es una construcción cultural**

“Se asume el conocimiento como una construcción cultural” (Programa Ondas, 2009, p. 24), producto del trabajo colaborativo, de discusiones, negociaciones y de reelaboraciones, en donde el conflicto y la resolución de problemas son aspectos centrales en el proceso, el cual se desarrolla por parte de niños, jóvenes y maestros, dispuestos a aprender en un ejercicio colaborativo y social de diálogo de saberes permanente.

## **2. La investigación es una actividad propia del ser humano**

Esta apuesta posibilita que la investigación pueda ser “desarrollada por niños desde tempranas edades” (Programa Ondas, 2009, p. 24), valorando en ellos la duda, la curiosidad, las inquietudes y preguntas, que son habilidades innatas y potenciando en ellos, la capacidad por explorar e indagar el mundo escolar y académico con el fin de que en este proceso encuentren mayor sentido y significados para la vida. Aquí, la investigación deja de considerarse como una actividad propia del mundo adulto y de contextos universitarios, y se ubica como una práctica cotidiana, del sujeto, para su propio beneficio.

## **3. Se parte de los intereses, las iniciativas, las preguntas y problemáticas reconocidas por los actores educativos**

Se parte de considerar al sujeto, sus intereses, las preguntas que hace sobre sí mismo y/o de la realidad en la que se desenvuelve. Con esto se posibilita que el sujeto se sitúe política y críticamente en el contexto, con el fin de indagarlo, comprenderlo y de transformarlo. Entonces, con la formulación de la pregunta, además de que los niños se sitúan en el contexto, pueden reconocer sus saberes y sus no saberes, y en este sentido, se disponen a conocer la problemática, la realidad para transformarla, en un compromiso consigo mismo, con su aprendizaje y con su entorno, para dar solución a situaciones que lo estén afectando.

## **4. Desarrollo de actitudes y capacidades investigativas**

“Ondas impulsa en la escuela procesos que desarrollan el espíritu investigativo, no solo para que los estudiantes se conviertan en científicos, sino para cultivar su curiosidad, imaginación,

disciplina, su pensamiento lógico sobre la realidad” (Mejía, Manjarrés y otros, 2011, p. 25). Los niños, a medida que se incorporan en el desarrollo del proceso de investigación, van desarrollando capacidades y habilidades investigativas que les permiten apropiarse procesos y lógicas de la investigación, asumir roles, responsabilidades, con lo cual construyen capacidades investigativas y van desarrollando vocaciones científicas.

## **Desarrollo de la experiencia investigativa**

Desde el rol de asesora de investigación del Programa Ondas Boyacá y mediante el acompañamiento en el desarrollo de proyectos de investigación a grupos infantiles y juveniles de instituciones educativas de educación básica de Boyacá, la autora pretende presentar una de las experiencias investigativas que evidencian cómo la investigación incorporada en las prácticas educativas, permite la identificación y el aporte a la solución de problemas del contexto, movilizándolo prácticas cotidianas de la escuela y permitiendo un proceso de enseñanza-aprendizaje más activo y significativo, tanto para estudiantes como para maestros.

Este proceso de asesoría y acompañamiento al grupo se brindó en tres aspectos fundamentales: pedagógico, metodológico y temático. El proceso pedagógico estuvo centrado en la dinamización de estrategias pedagógicas para el trabajo del grupo. A nivel metodológico, se brindaron herramientas y pautas de investigativas para el desarrollo de la investigación, en lo referido al diseño, aplicación y análisis de instrumentos de recolección de información, al diligenciamiento del proceso, a través de diarios de campo y bitácoras. Y a nivel temático, se apoyó el trabajo del grupo en lo

referido al contacto con fuentes de información actualizadas como artículos, blogs y el contacto de personas conocedoras de la temática.

A nivel pedagógico, se brindó acompañamiento desde la conformación del semillero de investigación en la institución, el cual se integró en el 2012 con la participación de 18 estudiantes del grado octavo, quienes junto al docente del área de sociales, Jhon Fredy Pérez Rivera, y la asesora de investigación, empiezan la dinamización de acciones dentro del grupo. Se inicia con la definición de un nombre para el semillero, por lo que, de manera participativa y democrática, se selecciona como nombre para el grupo: “Luna llena de derechos”, lo que permite generar pertinencia e identidad de todos los miembros ante el grupo que conforman. Así mismo, los integrantes del grupo definen como lema de grupo: “Que los derechos brillen como estrellas”, y cada integrante asume un rol y una función dentro de la investigación, lo cual admite el trabajo colaborativo, el diálogo y la negociación entre ellos.

En la primera fase del proyecto, el grupo realiza un ejercicio de exploración y diagnóstico sobre el conocimiento de los derechos y los deberes por parte de los estudiantes de la institución. En este sentido, a nivel metodológico, se acompaña al grupo en el inicio de la investigación, promoviendo en los integrantes del grupo la formulación de preguntas, la exploración de las mismas y la redefinición de preguntas para convertirlas en preguntas de investigación.

El grupo se centra en identificar e indagar '¿Cuál es el derecho más vulnerado en la Institución?', para lo cual decide generar unas acciones para acercarse a este problema. Entre estas se promueve

la aplicación de una encuesta a los estudiantes de bachillerato, que luego de ser aplicada y analizada, permite identificar que el derecho más vulnerado en la institución es el derecho a la educación.

Al obtener estos resultados, los integrantes del grupo, en compañía del asesor y del docente, empiezan a analizar y a reflexionar la información obtenida y reconocen que, en efecto, anualmente son varios los niños y niñas de la institución que se retiran de estudiar sin culminar el año escolar. Reconocido este problema, para el 2013 el grupo se propone seguir entendiendo la problemática e indagar sobre las causas de la deserción escolar en la institución educativa.

Las preguntas que cuestionaron a los miembros del grupo fueron las siguientes: ¿Por qué los estudiantes de la institución educativa se retiran de estudiar? ¿Cuáles son las cifras de deserción escolar en la Institución Educativa JIDEM en los dos últimos años? ¿Cuántos casos de deserción escolar se dieron en la Institución para el 2013? ¿Qué están haciendo los estudiantes que se retiran de estudiar?

Estas preguntas movilizaron una segunda fase del proyecto de investigación, para lo cual, toman como población de estudio a los estudiantes de los grados sexto a once, y con la ayuda del docente acompañante y de la asesora de investigación definen las nuevas acciones para seguir su proceso de investigación:

- Diseño y aplicación de una encuesta para establecer las causas de la deserción escolar. A partir de la información recogida por el grupo se encontró que las razones que más influyen en la deserción escolar son:
  1. El fracaso escolar: los estudiantes se

- retiran por el bajo rendimiento académico.
2. Empleo y retribución económica: la población de estudiantes no ve en la educación ganancias a corto plazo. Por lo cual, los estudiantes se retiran para conseguir un empleo que les genere una ganancia económica inmediata.
  3. Influyen también problemas con algún docente o con compañeros de clase, el cambio de domicilio, casos de embarazo, el desinterés o falta de apoyo por parte de los padres.
- Otra de las acciones realizadas fue la revisión de los libros de matrícula de la institución. Se comparan las listas de los estudiantes matriculados en 2012 y 2013 para determinar los casos de retiro, y encontraron que se retiraron 48 estudiantes de secundaria, que representan un 5.6 % del total de estudiantes de la Institución.
  - Así mismo, mediante una salida de campo a la Secretaría de Educación de Boyacá, el grupo indaga las cifras de deserción en el municipio, y encontraron que el municipio de Ramiriquí en los años 2011-2012 aparece con el índice más alto de deserción escolar de los municipios de la Provincia de Márquez, con un porcentaje correspondiente a un 9.9%.
  - El grupo también identifica que durante el 2013, tiempo en el que se desarrolla la investigación, ya se habían presentado ocho (8) casos de deserción por los motivos antes expuestos.

Esta dinámica de indagación, realizada por el grupo de investigación, resultó interesante no solo para los niños y jóvenes investigadores, también para los demás miembros de la institución, como docentes y directivos, ya que

puso en evidencia una problemática presente en la institución y que nadie se había detenido a abordar.

En este sentido, el grupo continúa en el 2014 el desarrollo de la investigación, para lo cual, en su tercera fase, se enfoca a la creación de una propuesta pedagógica y de políticas que permitan prevenir el índice de deserción escolar en la institución. Para este año se vinculan nuevos actores educativos como lo es la docente orientadora, quien apoya al grupo en la construcción de las estrategias de mitigación de la problemática presentada.

Esta fase del proyecto también se enfoca en el trabajo formativo de estudiantes, la realización de talleres con padres de familia y profesores, y se indaga por estrategias usadas en otros contextos que han permitido superar la problemática de la deserción escolar. Actualmente el grupo sigue trabajando de manera comprometida, ya que son conscientes de que la solución requiere de un trabajo de formación a través del tiempo y con los diferentes actores.

Este proyecto ha sido socializado por el grupo de investigación en las diferentes ferias del Programa Ondas de apropiación social del conocimiento, programadas a nivel local, provincial y departamental. Con respecto a la experiencia de investigación vivida, una de las representantes del grupo expresa que: *“Es muy chévere la experiencia ya que uno resuelve sus dudas y tantas cosas que quiere saber y es muy chévere cuando hay apoyo”*<sup>2</sup>.

---

<sup>2</sup> Entrevista realizada al grupo en la Feria Departamental Ondas 2013. Experiencia y resultados de la investigación.

A nivel pedagógico, desde el rol de asesora también se apoyó el proceso formativo del maestro acompañante, a través del contacto y la reflexión con él, de materiales pedagógicos e investigativos, que le permitieron hacer un proceso de autoobservación de la práctica pedagógica, una reflexión sobre su lugar de maestro y sobre la importancia de incorporar la investigación en las prácticas cotidianas de la escuela. Este análisis le permitió escribir y sistematizar su experiencia y producir un artículo de investigación, que fue publicado en la revista *Boyacá en las Ondas de la Investigación 2012-2013*, en donde el maestro expresa que

*“El ser parte de este grupo de investigación fue para mí, como docente orientador, una oportunidad muy interesante para aprender nuevas cosas en varios sentidos.*

- *Primero, fue una oportunidad para generar espacios y prácticas pedagógicas diferentes a las cotidianas, en las que por medio de la participación activa de los estudiantes que hacían parte de “Luna llena de derechos, se vieron las ventajas de trabajar en equipo, viéndose esto en la cooperación activa de todos, aportando ideas, proponiendo soluciones, y trabajando para conseguir los objetivos.*
- *Fue además una buena oportunidad para que estudiantes que a veces se les tiene por indisciplinados o poco juiciosos, mostraran sus capacidades, su sentido de colaboración y sus ideas, circunstancia que permite descubrir en ellos sus verdaderos valores y potencialidades.*
- *De igual modo, esta experiencia fue motivante para todo el grupo ya que permitió salir de la rutina propia del día a día institucional.*
- *Finalmente lo más importante es que a través de estas actividades se va inculcando en los estudiantes y docentes el gusto por la investigación, se va perdiendo el miedo a hacer parte de estos proyectos y de esta forma se van formando seres humanos más proactivos, críticos, pensantes, asertivos y generadores de paz”<sup>3</sup>.*

## Resultados y reflexiones finales

Son varios los resultados, reflexiones y aprendizajes producto de esta experiencia de incorporar la investigación en las prácticas educativas. Teniendo en cuenta la experiencia de

investigación del grupo “Luna llena de derechos”, se evidencia cómo, desde la escuela, niños, jóvenes y maestros emprenden procesos de acercamiento e indagación a hechos y situaciones problemáticas del entorno que afectan a las comunidades y a partir de estas problematizan los contextos, los comprenden y aportan a la solución de un problema.

Alrededor de esta práctica hay varios aspectos que se consideran centrales. Para el docente acompañante, esta experiencia se convirtió en la

*“oportunidad para generar espacios y prácticas pedagógicas diferentes a las cotidianas, en las que por medio de la participación activa de los estudiantes que hacían parte de “Luna llena de derechos”, se vieron las ventajas de trabajar en equipo, viéndose esto en la cooperación activa de todos, aportando ideas, proponiendo soluciones, y trabajando para conseguir los objetivos” (Pérez, 2013, p. 4).*

En este sentido, fue una experiencia motivante para todo el grupo, y que permitió salir de la rutina propia del día tras día institucional, por lo cual la escuela empieza a asumirse desde otro lugar. La escuela deja de estar aislada del contexto y de la vida de los estudiantes y se convierte en el lugar desde donde se empieza a cuestionar, a indagar, a problematizar y a producir saberes que pueden ser útiles a las comunidades.

Un aspecto importante es la utilidad que se le da a los aprendizajes, saberes escolares y conocimientos producto de la investigación, ya que estos son puestos al servicio de la comunidad y permiten mejorar las situaciones problemáticas de los contextos, son conocimientos que ubican a estudiantes y a maestros en el rol de productores de saber y de conocimiento, lejos del lugar de ser reproductores y transmisores de conocimientos.

El maestro reflexiona el hecho de que los niños realizaron investigación de una manera sencilla, en sus palabras:

*“Aprendieron que toda investigación desde la más sencilla hasta la más compleja inicia con una o*

<sup>3</sup> Artículo del maestro investigador.

*varias preguntas que no necesariamente tienen que ser sobre cosas complejas, sino que pueden estar relacionadas con la vida cotidiana”<sup>4</sup>.*

En este sentido fue enriquecedor para el grupo ampliar la mirada sobre su realidad, reconociéndose como pertenecientes a una institución educativa, a una comunidad, al tiempo que identifican y comprenden las problemáticas que estas afrontan. En este sentido, los estudiantes se empoderan de sus situaciones, de sus realidades y generan procesos de cuestionamiento sobre las mismas.

Dentro de las reflexiones que hace el maestro en el registro de su experiencia dice que la investigación *“Fue además una buena oportunidad para que estudiantes que a veces se les tiene por indisciplinados o poco juiciosos, mostraran sus capacidades, su sentido de colaboración y sus ideas, circunstancia que permite descubrir en ellos sus verdaderos valores y potencialidades”<sup>5</sup>.*

Entonces se resalta que con la investigación los estudiantes encuentran la motivación para preguntar en clase, para organizarse como grupo, y para dinamizar acciones dentro y fuera de la institución, convirtiéndose en movilizados y líderes de la investigación en su comunidad.

Este puente que se genera entre la escuela y el contexto, permite vincular a diferentes actores de las comunidades, como padres de familia, abuelos, vecinos, expertos en la temática, ya que ellos al constituirse en actores afectados por la problemática ingresan a hacer parte del proceso de investigación, aportando desde sus conocimientos, percepciones, y saberes. En este sentido, estos proyectos que se enfocan en solucionar problemas, posibilitan que nuevos actores se unan a la investigación y que la unión

entre instituciones como la escuela y la familia, permitan una mejor formación para los estudiantes.

Este tipo de prácticas entonces van preparando a niños y jóvenes para enfrentar las situaciones problemáticas que se les puedan presentar en el presente o en el futuro. Se requiere, por lo tanto, que la educación gire en torno al desarrollo de prácticas que les permitan formarse como sujetos críticos, proactivos, capaces de afrontar las realidades que el mundo globalizado, cambiante e incierto nos presenta.

Por esto se hace necesario que la escuela cambie. No se pueden seguir reproduciendo concepciones pedagógicas tradicionales, que conservan un mismo sistema social. Se requiere que los actores que hacen parte de la escuela dinamicen roles diferentes a los convencionales, donde se deje de considerar la escuela como un lugar de transmisión y, por el contrario, sea un espacio que le posibilite al sujeto aprender y construir sus propios conocimientos, donde se desarrolle y cultive el espíritu científico planteado por Bachelard, (1948).

En este sentido, es importante poder cristalizar la investigación en la cultura de las instituciones educativas, con el fin de que la enseñanza y la investigación no sigan coexistiendo como dos actividades separadas entre sí, ni tampoco separadas del contexto, ni del sujeto. Es importante partir de la subjetividad del individuo, de los intereses, de las problemáticas de la realidad, con el fin de posibilitar que el sujeto se sitúe política y críticamente en la realidad con el fin de indagarla, comprenderla y con esto pueda llegar a transformarla.

---

<sup>4</sup> Informe del grupo de investigación

<sup>5</sup> Artículo del maestro investigador.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

Bachelard, G. (1948). *La formación del espíritu científico*, 23ª. ed., México: Siglo XXI Editores.

*Boyacá en las Ondas de la investigación 2012-2013*. Revista de investigación. Tunja: Editorial Lapislazuli.

Casilimas, C. (1996). *Investigación cualitativa*. Colombia: ARFO Editores e Impresores, Ltda.

Freire, P. (1984). *La importancia de leer y el proceso de liberación*. México: Siglo Veintiuno Editores.

Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido*, 2ª. ed., México: Siglo XXI Editores.

Latorre, A. (2003). *La investigación-acción. Conocer y cambiar la práctica educativa*. España: Editorial Graó.

Luzuriaga, L. (1967). *La pedagogía de John Dewey*. Buenos Aires: Editorial Losada S.A.

Mardones, J. (2003). *Filosofía de las ciencias humanas y sociales: materiales para una fundamentación científica*. Barcelona: Anthropos.

Mejía, Manjarres y otros. (2011). *Caja de herramientas para maestros y maestras Ondas*. Bogotá: Prograft Ltda.

Mejía, M. (2010). *El maestro investigador: reconstructor de sentido profesional e identidad*. [Mensaje en un blog]. Recuperado de <https://laiep.wordpress.com/2010/12/18/maestroinvestigador/> el 14 de noviembre de 2014.

Noguera, C. (2010). *Aproximación conceptual a la constitución de las culturas pedagógicas modernas* (inédito) Colombia.

Pérez, J. (2013). *Deserción escolar en la Institución Educativa Técnica “José Ignacio de Márquez” de Ramiriquí año 2013* (inédito) Colombia.

Programa Ondas. (2009). *Informe de la reconstrucción colectiva del Programa Ondas. Búsquedas de la investigación como estrategia pedagógica. Período 2006-2008*. Colombia.

Tadeu Da Silva, T. (2001) *Espacios de identidad. Nuevas visiones sobre el currículo*. Barcelona: Ediciones Octaedro.

Zuleta, O. (2005). La pedagogía de la pregunta. Una contribución para el aprendizaje. *Educere*, No. 28 (v.9).

